

## EL SENDERO DE LA INICIACION

Vamos a pasar a grosso modo un examen y ejercicios mágicos y luego entraremos al meollo mismo de la autorrealización, pero quiero que avancemos en una forma franca, muy práctica, porque necesitamos ser prácticos; si solamente nos vamos a quedar en la teoría, pues vamos mal. Necesitamos ser prácticos en un ciento por ciento, y la misma autorrealización del Ser es algo práctico.

Bien sabemos nosotros que entre las dos cejas, en la región del entrecejo hay una glándula muy importante, quiero referirme esta vez a la glándula pituitaria. Ella secreta siete clases de hormonas; en la medicina se usa la pituitaria en la cuestión de obstetricia para acelerar los partos o ayudar los partos.

Esa glándula pituitaria, incuestionablemente, esta gobernada por Venus y Venus se halla asociada con el cobre. Así pues que en esa glándula hallamos nosotros, desde el punto de vista psíquico, un Chakra o centro magnético. Ese Chakra tiene dos pétalos y noventa y siete radiaciones; cuando gira ese Chakra se adquiere la clarividencia.

Pero ese Chakra puede girar de dos modos. Si gira de izquierda a derecha, tienen la clarividencia positiva: ven cuando quieren ver, y si ustedes no quieren ver, pues sencillamente no lo usan, no ven; más si quieren ver, ven. Pero cuando este Chakra gira negativamente (de derecha a izquierda) entonces ven contra su voluntad, se convierten sencillamente en médiums videntes, tal como lo enseña el espiritismo; un médium vidente no es dueño de sus facultades. Eso de ver contra su voluntad, cuando no quieren, piensen ustedes lo grave que es. Bueno es que uno se concentre y pueda ver, pero por su voluntad, pero eso de ver contra su voluntad, de manera que si está tranquilo y de pronto se encuentra con un monstruo que en el astral lo ataca, y si está en medio de una reunión con gente muy decente invitada, y ante el monstruo se sorprende, da unos cuantos alaridos, unos cuantos gritos y sale corriendo... la gente se queda mirándole. ¿Ya ven? ¿Que pasó? Cuando mucho lo llevarán donde un psiquiatra, y de ahí al manicomio. Este es el caso del médium vidente.

Así pues, hay que hacer girar ese Chakra de izquierda a derecha, positivamente. Para que se formen una idea mejor, ese Chakra se hace girar en la misma dirección de las manecillas de un reloj, pero cuando vemos al reloj de frente, no de lado, sino de frente. Si lo miramos frente a frente, vemos como gira, así debe girar ese Chakra, de izquierda a derecha.

Fácil es desarrollarlo; sencillamente uno coloca, vean ustedes, coloca uno pues un vaso ahí, se sienta uno cómodamente, en el fondo del vaso pone un espejito y pone también unas gotas entre el agua, del azogue o mercurio. Bien sabemos en ciencia oculta el valor del mercurio. Ponen unas gotas entre esa agua para que se cargue con mercurio. Después, sentado uno cómodamente, a cierta distancia, se concentra uno en forma tal que la mirada atraviese el cristal y caiga exactamente en el centro del vaso, en el centro exacto de la circunferencia.

Hay un mantram que hay que pronunciar, es el mantram de los Misterios Isíacos, y se pronuncia IS IS, se reparte en dos sílabas: IIIIIIIIISSSSSSSSSSSS IIIIIIIIISSSSSSSSSSSS. Así se pronuncia el mantram ISIS, la "S" es como un silbo dulce y apacible.

Al pronunciar como es debido, es claro que hace vibrar el Chakra frontal, de izquierda a derecha. Así pues, diez minutos diarios. Ahora, si alguien pudiera practicar estos ejercicios durante treinta minutos diarios, el avance sería más rápido. Lo interesante de este ejercicio es que se puede practicar durante tres años seguidos sin dejar un solo día de practicarlo, se puede practicarlo ya sea de día, de noche o a la hora que se quiera pero practicarlo, y si uno va de viaje, tendrá que practicarlo donde llegue (al hotel, donde pueda), pero no dejar pasar el día sin el ejercicio.

Si alguien en la vida tuviera esa tenacidad para no fallar un sólo día, ese alguien recibiría la clarividencia.

Por ahí a los quince días o a los veinte, comienza uno a ver en el agua colores de la luz astral; por ahí a los tres o cuatro meses, todo depende del desarrollo psíquico de cada cual. Si pasa un carro por la calle uno ve una cinta de luz, y también ve ese carro moviéndose sobre esa cinta de luz; esa cinta de luz en la calle, y el carro se ve claramente moviéndose en esa cinta. Después de cierto tiempo, poco más o menos un año, ya no será necesario

(para ver) exclusivamente el vaso con agua, sin embargo practicará su ejercicio. Después de unos tres años, ya no necesitará el vaso para nada, ya tendrá entonces, la clarividencia. Obviamente cuando se llega a ese grado, ya se ve el aura de las personas, con una naturalidad sorprendente.

El azul, por ejemplo, indica espiritualidad. Un aura verde, bien verde, indica desconfianza o celos. Verde verduzco, celos. Verde brillante, escepticismo. El gris plomizo, egoísmo. Un gris moreno, pero no plomizo, tristeza, melancolías. El rojo centelleante, ira. El rojo color de sangre, muy sucio, lujuria. El negro, odio. El amarillo, inteligencia. El anaranjado, orgullo. El violeta, mística trascendental elevada.

Así pues, llega el día en que uno ve el aura de las gentes, pero tiene que estar usando ese órgano para que funcione, porque órgano que no se usa se atrofia. ¿Cómo se usa? Hay que cerrar los ojos y tratar de ver con el Chakra frontal, romper las tinieblas por decirlo así, para ver la luz astral, o para ver las auras de las gentes. En principio el aprendiz de clarividente, resulta dijéramos, muy entrometido en vidas ajenas, y esa mala costumbre hay que dejarla. Tiene la tendencia de ver el aura de fulano a ver si está jugando sucio o a sutano o a cualquiera. Eso es gravísimo, porque así no se desarrollan las facultades; no. Para que se desarrollen los poderes se necesita pues aprender a respetar a los demás, no meterse uno en la vida privada de las gentes. El que a simple vista ve el aura de las personas sabe disimularlo, no decirlo, saberlo callar, ver la cosa y guardar silencio.

Si así procede uno, se desarrolla armoniosamente el Chakra ese maravilloso de la clarividencia.

La meditación también desarrollará ese Chakra. Acostarse uno en su cama, tranquilo, con la cabeza hacia el norte, relajar bien su cuerpo y que ningún músculo quede en tensión, y enseguida imaginarse una tierra fértil, lista para ser sembrada. Imaginarse que está depositando uno la semilla de un rosal en esa tierra, imaginarse que esa semilla va germinando, que va creciendo, que va desarrollándose, que va echando espinas y hojas, hasta que al fin un día aparece la flor, la rosa, símbolo viviente del Logos Solar. Luego, ir un poco más allá, imaginarse cómo los pétalos de esa rosa van cayendo, cómo las mismas hojas se van marchitando, cómo la misma planta va envejeciéndose hasta convertirse en un montón de leños. Eso en

grandioso, ese tipo de meditación, basado en el nacer y en el morir de todas las cosas, desarrollará la clarividencia, la desarrollará, ayudará, coadyudará en el desarrollo de ese sexto sentido maravilloso.

Ese es un paso fundamental, mucho más tarde viene otro paso que es aún más trascendental.

No olviden ustedes que Imaginación, Inspiración e Intuición, son los tres caminos obligatorios de la Iniciación. Una vez que uno sea capaz de ver en la luz astral, una vez que sea capaz de ver el aura de las gentes, una vez que sea capaz de ver a los elementales de las plantas, tendrá que pasar al siguiente escalón que se llama inspiración.

Continuando con el ejercicio sobre el nacer y el morir de todas las cosas, podemos también alcanzar el peldaño de la inspiración. Si imaginamos que hemos sembrado la semilla y que el rosal va creciendo poco a poco y va echando espinas, hojas y que al fin echa rosas, podemos también pensar en el morir de aquel rosal, hasta convertirse en un montón de leños, y luego sentirnos inspirados. Ha desaparecido el rosal, pero debemos sentir en nuestro corazón la inspiración, esa inspiración que deja el nacer y el morir, en todos los corazones, esa inspiración que nace de la comprensión.

Uno llega a saber que todo lo que nace muere, le viene pues un "algo" allá, que se llama inspiración. Hay que procurar entrar en un estado de amor, de amor hacia todo lo creado, de amor hacia lo divinal para que surja en uno la inspiración. Llegará el momento en que uno no sólo pueda ver sino al mismo tiempo sentir inspiración. Por medio de la inspiración llega uno mas hondo todavía, porque no solamente puede ver un árbol real o el elemental de un árbol, sino que a través de la inspiración llega uno a sentirlo (a ese elemental), llega uno a sentir la vida de esa criatura, en el corazón.

Imaginación, Inspiración e Intuición... El peldaño tercero es la intuición. Cuando uno es capaz de imaginar algo, cuando uno es capaz de sentirse inspirado y de llegar hasta derramar lágrimas al contemplar ese algo, entonces siente también algo más profundo, más hondo: la "voz del silencio", de que hablara Helena Petronila Blavatsky... la intuición.

La intuición es maravillosa. Por medio de la imaginación puede uno ver en el astral, a través de la inspiración puede uno llegar al mundo mental, pero la intuición lo lleva a uno más lejos, la intuición lo lleva a uno al Mundo del Espíritu Puro. Entonces puede uno contemplar allá, el espectáculo de la naturaleza del lugar, ver la Naturaleza y al Universo tal cual es. Moverse en el Mundo del Espíritu Puro, platicar uno con los Devas, con los Elohim o Prajapatis, con esa hueste creadora del Demiurgo. Poder hablar directamente con ellos, para recibir de ellos la enseñanza, la sapiencia. Esto en intuición.

No olviden ustedes que la Imaginación, la Inspiración y la Intuición, son los tres caminos obligatorios de la Iniciación. En principio es rudo el trabajo, conviene empezar con el ejercicio del vaso con agua, cerrar los ojos para tratar de romper las tinieblas y ver el mundo astral, no olvidar el mantram ISIS, practicar la meditación imaginando lo que quiera imaginar, ese es el primer paso: imaginación. El segundo es ser capaz de sentirse inspirado, pasar más allá de los razonamientos, de las palabras, hasta el grado de sentir la palpitación de todas las cosas del Universo en sí mismo, llegar a sentirse hermano de los ríos, hermano de las aves que vuelan, hermano del árbol, llegar a comprender que todo el Universo en general ha sido creado por la palabra. Si uno llega a tal grado de inspiración, el conocimiento es mayor. Al fin por ese camino de inspiración, de oración, de exaltación, se consigue penetrar en el reino de la intuición. Ese es el camino del Espíritu Puro.

No sería posible entender a los seres estrictamente espirituales que viven allá en la región de los Elohim, si uno no tuviera desarrollada la intuición, ¿cómo entenderíamos? Sí, es que ellos hablan de cierta forma, de cierta manera, que si uno no es intuitivo pues no entiende; hay que saberlos entender.

Todavía recuerdo hace muchos años, muchos, tal vez unos cuarenta o cuarenta y cinco años atrás, en aquella época andaba yo todavía de capa caída como dicen, de Bodhisattva caído. Sin embargo es obvio que no había perdido mis facultades, y en el Mundo Astral se me ocurrió invocar nada menos que al Angel Baruk que fue el Maestro instructor de Jesús de Nazaret.

Ustedes dirán: "Pero cómo, si Jesús es el Maestro de Maestros". Yo no les niego a ustedes eso, pero ustedes no me pueden negar que el estuvo en Egipto y que allá se sentó en los banquillos a recibir clases como las están recibiendo ustedes aquí. El también tuvo que, dijéramos, repasar todo el curso de enseñanza antes de entrar a cumplir la gran misión que cumplió, y su Gurú era entonces el Angel Baruk.

Pero vean ustedes lo que a mí se me ocurrió, llamar nada menos que al Angel Baruk, al Maestro de Jesús de Nazaret; bastante atrevido, ¿verdad? Mi época en que andaba yo de capa caída, como dicen.

Bueno, vino a mí el Angel Baharí. Sí, vino a mí. Es un Elohim muy antiguo. El tiene una sapiencia única. Claro salió de entre el interior de la Tierra; sí señor. ¿De donde salió? ¡Del corazón de la Tierra! Se abrió una compuerta y junto a sus discípulos se acercó a mí.

"Soy el Angel Baruk -respondió- ¿para que me habéis llamado?" "Necesito platicar contigo", fue mi respuesta. Bastante atrevido era yo en aquella época. Ah, así que es uno cuando anda de "capa caída", todo lo consigue tan facilito... Y a mi no se me hizo difícil platicar con él. Bueno, se sentó en un cómodo sofá y me dijo: "Podéis hablar", en ese lenguaje que ellos tienen, que no es un lenguaje seco como el de nosotros, acá abajo, sino dulce: "podéis hablar".

En ese momento parecía el Angel Baruk; una hermosa doncella pues bien sabido es que todo ser divino tiene dos almas, el Alma Espiritual que es femenina y el Alma Humana que es masculina. El puso a flote su alma femenina, es decir, su Walkiria, para platicar conmigo. Lo primero que le dije fue lo siguiente: "Necesito una clave para despertarle la clarividencia instantáneamente a cualquier ser humano". El Maestro se quedó mirándome y me responde: "No puedo daros esa clave". "Bueno, entonces necesito otra clave", "¿Cual?" "Necesito una para que todo ser humano pueda salir instantáneamente del cuerpo físico en astral, cada vez que le de la gana"... No eran por cierto muy hermosas las frases que estaba utilizando, no eran por cierto las frases que debe escuchar un Iniciado; claro, tenía el Yo bien gordo. ¡Qué más se podía esperar de mi! Entonces responde el Maestro: "Tampoco puedo daros esa clave", entonces de perdida (estaba yo en aquella época, hace unos cuarenta y cinco años, de "capa caída", pues yo

había venido a éste mundo como Bodhisattva caído), le dije: "Bueno, dame una clave como para levantar dinero, que bien mal estoy". El Maestro respondió otra vez: "Tampoco puedo daros esa clave".

Bueno, pero claro, me quedé mirando aquella dama inefable acostada en un cómodo diván, con una hermosa cinta en la cabeza, ¿no? Pues francamente ¿no?, pues uno como es hombre... de sexo masculino, ¿no?... pues, me pareció hasta guapita, ¿no?... Sí, pues me iba pareciendo cada vez más simpática, ¿no? Lo único que no le dije fue: "Estás guapa", ¿no? No, no, no, ya no llegó hasta ahí, pero sí en mis adentros sentía que estaba simpática, ¿no?

Bueno, así en mis adentros, estaba contemplándole, y cada vez me parecía más simpática, más guapa, ¿no?, y verdad que se veía ahí mismo. Pero muy pronto, hube de ser sorprendido por algo terrible, eso sí no lo aguardaba yo. Resulta que estaba yo viendo a la Walkiria, al Alma Espiritual (esa es femenina), entonces el Maestro echó su Alma Espiritual para el fondo de su Conciencia Superlativa y puso a flote su Alma Humana, la cual es masculina. Al ponerla a flote se originó el cambio, entonces me encontré frente a un anciano terrible que lanzaba rayos y truenos por todas partes, con el cetro de mando, y yo quedé pues, asombrado. Eso de estar contemplando una bella damita inefable que me estaba pareciendo guapita y después que se me transformó en un varón terrible que lanzaba rayos y centellas... Eso no fue una buena sorpresa, eso fue terrible como sorpresa. Comprendí que estaba metiendo la pata, y la estaba metiendo hasta abajo. Entonces no me quedaba más que pedir perdón no más. Sí, yo francamente humillado, postrado en tierra, me prosterné mordiendo el polvo y pidiendo cincuenta mil perdones habidos y por haber: "Perdonadme, no vuelvo yo a tener esa clase de pensamientos"... ¡Cincuenta mil cosas! Aquel Venerable se envolvió en su manto de púrpura, olímpica, inefable, luego me bendijo, me dio la bendición gnóstica y después de bendecirme habló con una perfección única, y me dijo: "Estáis mal acompañado". Se refería a los Yoes que cargaba dentro, que no eran unas mansas palomitas, y luego me dice además: "Hubo un poco de falta de respeto, pero mientras el amor persista, todo está bien".

El amor todo lo puede, yo estaba, quedé inclinado, prosternado, reconociendo mi metida de pata hasta el fondo, no me quedaba mas remedio,



¡humillado pues! Me bendijo y se fue. Yo me quedé mirando esa perfección de criatura, envuelto en su manto de púrpura. Sus discípulos, otros ángeles (los ángeles tienen discípulos ángeles), inmediatamente con el Maestro, abrieron una compuerta y él descendió por ahí hacia el corazón de la Tierra. Y ahí partió, y yo me quedé mirándole.

¡Pues a corregirme, no me quedó más remedio, a corregirme! Corregir la palabra, por ahí comencé. Tenía la tendencia de hablar como Raimundo y todo el mundo, y desde ahí, al haber visto a esa perfección en la palabra de aquel varón, empecé a corregirme, a hablar con más cuidado, a no murmurar con nadie, a amarrarme la lengua aunque por dentro estuviera que reventaba, pero cambiar en el callarme, a hablar estrictamente la verdad.

Bueno, de ahí para acá, sentí que ese Ego era para mí espantoso, y fue espantoso, me resolví a cambiar, pero a cambiar de verdad. Comprendí que estaba en el lodo de la tierra, que estaba, y que realmente venía mal acompañado, como él me lo dijo. Multitud de Yoes perversos cargaba en mi interior, y es obvio que tuve que dedicarme a disolverlos a esos Yoes. Pero, ¡cómo no hacerlo después de haber visto semejante perfección!

Ahora bien, al platicar con el Angel Baruk, si no hubiera yo tenido un chispazo de intuición, no hubiera entendido. ¿Por qué me dijo: "Estáis mal acompañado?" ¿Por qué no quiso darme esas claves que yo le pedí? Eso no se puede entender sino con la intuición. ¿Por qué no quiso darme esa clave para despertarle la clarividencia a cualquiera instantáneamente? ¿Por qué no quiso darme la clave para desdoblar a alguien o para enseñarle a la humanidad como desdoblarse a través del sueño? Su silencio lo vine a entender con la intuición.

De manera hermanos que Imaginación, Inspiración e Intuición son los tres caminos obligatorios de la Iniciación.

Si uno se encuentra con un Elohim, cara a cara, solamente puede entenderlo si es intuitivo. Si no es intuitivo, ¿cómo podría entenderlo, de qué manera? Uno a de ser intuitivo para poderlos entender.

Ha muchos años atrás, tuve otra escena extraordinaria. En un



santuario maravilloso hice una invocación. Había exactamente en el centro mismo del santuario una piedra triangular, y la piedra estaba sostenida de una columna firmemente. Entonces llamé a Minerva, la Diosa de la Sabiduría. Pronto la piedra aquella, triangular, pareció animarse, ¡resplandeció! Y en el centro de esa piedra apareció el rostro de Minerva, su respuesta fue concreta: "Soy Minerva -me dijo- la Diosa de la Sabiduría, qué queréis de mí?" "Sabiduría", le dije. "¿Para qué quieres tú la sabiduría?" "Para ayudar a la humanidad". Minerva guardó silencio y desapareció. Solamente quedó la piedra triangular sostenida sobre aquel poste, sobre aquella columna de piedra. ¿Me había dado la respuesta Minerva? ¿Sí o no? ¿Qué dicen ustedes? ¿Me la habría dado o no? ¡Claro está que sí! Recuerden ustedes que el silencio es la elocuencia de la sabiduría. Claro, en la piedra estaba la respuesta. Esa piedra triangular sostenida por una columna de piedra, una columna viva, ahí quedó la respuesta.

¿Qué representa esa piedra triangular? A las tres fuerzas: El Santo Afirmar, el Santo Negar y el Santo Conciliar; Brahma, Vishnú y Shiva; la fuerza positiva, la fuerza negativa y la fuerza neutra; el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. ¿Esa columna, qué representa? Representa ese rayo original de donde esas tres fuerzas emanaron, aquello que Gurdjieff llamaría el Activo Okidanok, omnipresente, omnipenetrante. De ese activo Okidanok o Gran Aliento, como dice la Maestra Blavatsky, esas tres fuerzas originales. Pero ese Activo Okidanok a su vez deviene del Sagrado Sol Absoluto. El Activo Okidanok no podría crear por sí mismo el Universo, necesita desdoblarse en las tres fuerzas primarias para que ellas hagan alguna creación. Pero lo interesante de todo esto es que el Sagrado Sol Absoluto quiere hacer cristalizar dentro de nosotros las tres fuerzas primarias de la Naturaleza y del Cosmos. Si nosotros cooperamos con el Sagrado Sol Absoluto, esas tres fuerzas vendrán a cristalizar en nosotros y entonces nos transformaremos radicalmente, habremos adquirido la sabiduría.

Fue así como me contestó Minerva, y me contestó con el silencio, porque el silencio es la elocuencia de la sabiduría.

Que nosotros necesitamos de verdad hacer cristalizar las tres fuerzas cósmicas dentro de sí mismos; es verdad. Ustedes saben: el Espíritu Santo cristalizando en nuestro organismo, se convierte en el Cuerpo Astral, en el Cuerpo Mental, en el Cuerpo Causal. El Espíritu Santo cristalizando en

nosotros, hace de nosotros el gentil hombre, el hombre indulgente, capaz; el Espíritu Santo cristalizando en nosotros hizo a un hombre maravilloso que asombró a toda Europa durante los siglos XV, XVI, XVII, XVIII. El Espíritu Santo cristalizado, es un Cagliostro, el hombre que transmutaba el plomo en oro y hacia diamantes de la mejor calidad; hace al gentil hombre, al hombre sabio por naturaleza.

El Cristo, cristalizando en nosotros, hace a un Jesús de Nazaret, hace a un Hermes Trismegisto, hace a un Gautama el Buddha, hace a un Quetzalcóatl, hace a un Krishna, hace a un Zoroastro o Zaratustra.

El Padre cristalizando en nosotros hace a un Anciano de verdad (en sabiduría oculta entiéndase por Anciano en el Saber, al Anciano Real, aquel que ha logrado cristalizar en él mismo, no solamente al Espíritu Santo y al Logos, sino también al Padre que está en secreto). De manera que si un hombre cristaliza a las tres fuerzas primarias dentro de sí mismo, ha logrado la sabiduría, ¿qué más puede desear?

Así pues hermanos, la respuesta de Minerva fue realmente extraordinaria, maravillosa, formidable; pero si yo no hubiera tenido intuición, ¿cómo hubiera podido interpretar, de qué manera hubiera podido entender la voz del silencio? La respuesta de Minerva habría pasado para mí desapercibida. Afortunadamente, me ayudó la intuición.

Así pues, esa es una preciosa facultad que hay que desarrollar en nosotros. Pero empecemos por la escala más ruda, la escala inferior la de la imaginación, prosigamos después con el de la inspiración, antes de entrar en el reino de la intuición. El ejercicio que les he dado para la imaginación es sencillo, también les he dado un mantram, también les he explicado la meditación, cómo usar la imaginación, cómo desarrollarla.

Hay dos tipos de imaginación: existe la imaginación mecánica y existe la imaginación consciente. La imaginación mecánica no sirve, es la fantasía, y la fantasía está formada con los desechos de la memoria, por lo tanto, no sirve.

Se necesita la imaginación consciente, la imaginación activa, de la imaginación intencional. Ese tipo de imaginación desarrollada será grandio-

sa, sublime. Ese tipo de imaginación, desarrollada permitió a Leonardo da Vinci plasmar en el lienzo, la Gioconda, que, entre paréntesis, mucho se ha hablado de la Gioconda. Algunos suponen que fue la novia de Leonardo da Vinci, se equivocan los que así piensan. Cuando uno mira a la Gioconda, y yo les invito a ustedes a que reflexionen en esto, observen el cuadro de la Gioconda, no tiene nada de noviazgo, no aparece en ella nada semejante. Es un cuadro sublime, lo mira uno y siente un éxtasis, un algo en el corazón, muy distinto a las emociones inferiores. Siente uno un algo sublime, como si se encontrara uno frente a frente con un deidoso o un ángel. En la Gioconda no hay nada de voluptuosidad, ni de erotismo, ni de coquetería o algo que se pudiera parecer a cosa humana, no hay nada de eso en ella. Se necesita ser intuitivo para entender qué es la Gioconda.

Leonardo da Vinci en el translúcido, captó la imagen de la Gioconda. Pero no es una imagen fantástica lo que capta, capta a su propia Madre Divina Kundalini, y esa es la que pinta en el lineo, es su Madre Divina.

¿En qué me baso yo para decirlos a ustedes que la Gioconda es la Madre Divina Kundalini de Leonardo da Vinci? Me baso en que soy alquimista y trabajo con esto. Si ustedes miran el cuadro verán dos caminos, allá a lado y lado de la figura central. Uno de esos caminos es espiraloide, el de la izquierda, y va al agua. El otro es un camino más largo y en vez de irse al agua se interna en el bosque. Ahí está la clave, el que entiende cuales son los dos caminos sabe muy bien que Leonardo da Vinci pintó a su Divina Madre Kundalini.

El camino ese espiraloide que va al agua, es la vía húmeda de la alquimia. Los Iniciados cuando llegan al estado legítimo y real de hombres verdaderos, en el sentido más completo de la palabra, se definen por la senda espiral nirvánica, la vía húmeda. Estos se sumergen en el Nirvana. Por allá de eternidad en eternidad toman cuerpo alguna vez (y pueden tomar cuerpo en cualquier planeta del espacio infinito) para dar un paso adelante. De manera que ellos viven más que todo en felicidad, son dichosos.

Los otros, los que escogen la vía seca, o sea la "directa", se internan en el bosque de la alquimia. Leonardo da Vinci pinta a su Madre Divina Kundalini Shakti entre los dos caminos, el de la espiral, o sea la vía húmeda

y entre ese otro, "la directa", que se interna en el bosque de la alquimia. Obviamente sólo con la ayuda de la Divina Madre Kundalini puede uno avanzar en cualquiera de las dos vías, sea en la vía húmeda, o sea en la vía seca.

Los alquimistas hablando en lenguaje simbólico alegórico dicen que en la vía húmeda el trabajo se puede realizar en dieciocho meses. Muchos tomaron esto al pie de la letra, pero resulta (afortunadamente) que nosotros somos alquimistas y conocemos el trabajo de los alquimistas. Debido a eso podemos afirmar en forma enfática que la Gioconda de Leonardo da Vinci es su propia Madre Divina Kundalini. Y la pintó, sí señor. Así pues, si él no hubiera desarrollado el translúcido, ¿cómo hubiera podido haberla pintado? Pero sí había desarrollado el translúcido y aun más, había subido a la escala de la inspiración, y había llegado también a la tercera escala que es la de la intuición.

Imaginación, Inspiración e Intuición son los tres caminos obligatorios de la Iniciación. Es necesario que todos ustedes pues, vayan comprendiendo la necesidad de empezar por subir aunque sea el primer escalón, el de la imaginación, empezar siquiera por ahí, porque si ustedes comienzan a dar el primer paso por el de la senda de la imaginación, más tarde dan el paso hacia la inspiración y mucho más tarde hacia la intuición.

Pero no se queden embotellados en el intelecto nada más, porque el intelecto es tan solo un escalón muy inferior, es necesario, pero es un peldaño muy bajo. Hay que dar otro paso y entrar en el nivel de la imaginación, y mucho más tarde se da el otro paso que lo lleva a uno al nivel de la inspiración, y mucho más tarde da el otro paso que lo lleva al reino de la intuición. ¡No quedarse embotellados en el intelecto! Ese es el error de muchos que fracasan en estos estudios, porque se quedan enfrascados nada más que en el intelecto, y el intelecto jamás puede llevarnos a la iluminación. ¿Cuándo?

Crean ustedes acaso que el intelecto puede llevar a alguien a la iluminación. Aquellos pseudoesoteristas y pseudoocultistas que se han quedado embotellados en el intelecto llegan a viejos sin haber hecho nada, completamente fracasados en estos estudios. Así que no nos quedemos en el intelecto. ¡No! Empecemos de una vez en dar el paso hacia el reino de la

imaginación. Conforme ustedes vayan entendiendo esto prácticamente, pues irán avanzando más y más y más.

Hay algunas prácticas que son atrevidas. Eso se lo digo a ustedes. Voy a darles una práctica atrevida a ver si ustedes se vuelven atrevidos también y la hacen, a ver.

La que les voy a dar es la siguiente. Colocar un espejo grande frente a ustedes, al lado derecho se enciende una vela o veladora para ser más claro, una veladora, sí, pero en forma tal que la llama no se refleje en el cristal (magnetizar el espejo fuertemente), enseguida concentrarse en el corazón, sí, en el corazón, profundamente, pronunciando los mantrams OM HUM para abrir el Chakra del corazón, y rogarle a la Madre Divina que lo abra. Imaginarse, y ese es un trabajo fuerte de imaginación, que en el corazón hay una caverna profunda, una caverna en llamas, una caverna donde existe mucho fuego. Imaginarse que ahí tiene que aparecerse la Divina Madre, en figura de serpiente, pedirle a ella que aparezca, pronunciando los mantrams OM HUM. Cerrar los ojos en meditación profunda, poner un poquito de sueño, pero un poquito, y ese poquito combinarlo con la meditación. Y así, entre el sueño, entre dormido, entre despierto logra ver a la serpiente ahí. Entonces ya vista, pedirle a la serpiente que en el espejo nos muestre la imagen de nuestra pasada reencarnación, de nuestro pasado retorno, de nuestra pasada existencia, para ser más claros. Dicho esto, concentrarse en el espejo, mirando fijamente sin pestañear, hasta que el espejo, como espejo, desaparezca. Si logramos que desaparezca sin pestañear, entonces aparecerá otra figura en su reemplazo, la figura de nuestra pasada personalidad en nuestra pasada existencia. Se necesita más valor, es claro. Si seguimos rogando a la Madre Divina, le pedimos que nos haga ver esa pasada existencia tal como sucedió. Si la concentración es buena podremos llegar a ver realmente la pasada existencia tal como sucedió. Ese es otro modo maravilloso para llegar a conocer las existencias anteriores. Con ese procedimiento no solamente se puede repasar la vida anterior sino que se pueden repasar todas las vidas anteriores.

Eso es práctico, pero si uno se queda embotellado nada más que en el intelecto, pues, no más, no; no consigue nada porque el intelecto no sirve para eso. El intelecto es útil, sí, muy útil, todos lo necesitan pero dentro de su órbita. Un planeta también tiene existencia y es útil dentro de su órbita,

pero si un planeta saliera de su órbita provocaría una catástrofe, sería inútil. El átomo dentro de su órbita está correcto. Así también, una facultad cualquiera fuera de su órbita es inútil; el intelecto es útil dentro de su órbita, fuera de su órbita no sirve. Pero nuestro error es creer que sí sirve y que con el intelecto tenemos que llegar a ver los Misterios de la Vida y de la Muerte, etc., etc., y eso es falso. No quiero decirles que destruyamos el intelecto, no, eso no es lo que estoy diciendo, lo que estoy diciendo es que lo dejemos dentro de su órbita y que subamos de verdad por el camino de la imaginación y de la inspiración y de la intuición; que necesitamos de otras facultades, que solamente así podremos llegar a estar iluminados.

El intelecto no puede llevarnos a la iluminación, lo más que puede hacer es sembrar en nosotros el ansia, el anhelo de llegar a saber algo, de comprobar, de verificar lo que hemos estudiado, pero de ahí no pasa. Creer que pasa de allí pues es absurdo, ¡no pasa de ahí! Es tan absurdo como querer sacar a un planeta de su órbita. Cualquier facultad es útil dentro de su órbita, fuera de su órbita es inútil; dejemos al intelecto dentro de su órbita y apelemos a la imaginación, vamos a desarrollarla. Y cuando la hayamos desarrollado, entonces subiremos por las escalas de la inspiración y de la intuición.

Reflexionemos en todo esto mis queridos hermanos, reflexionemos. Incuestionablemente que con paciencia se puede llegar muy lejos de verdad, muy lejos en estos estudios. Pero hay que trabajar porque si todo lo volvemos teoría, entonces nos quedamos en puras teorías. A ver hermano...

P.- Perdone Maestro: una pregunta. ¿Para magnetizar el espejo?

R.- Para magnetizar el espejo se necesita la concentración, sencillamente magnetizarlo. Bastaría extender la mano sobre el cristal y luchar porque nuestro fluido magnético impregne el espejo; con sólo querer eso, el espejo queda impregnado con ese fluido magnético.

Ahora bien, los mantrams OM HUM son para abrir el Chakra del corazón, ¿y las vidas pasadas donde están? En el corazón. Si abrimos ese Chakra es obvio que podemos tener acceso a nuestras existencias anteriores. Así pues, ven ustedes que esta práctica que estoy dándoles es del Tíbet, de los Himalayas. Yo no les niego que en el "Amorc" de California

exista un ejercicio semejante, bien saben los que han recibido la primera iniciación, de que se ponen un par de velas ante un espejo, que se invoca al Guardián del Umbral y que al fin pues, aparece la figura del Guardián del Umbral; bien conocen las palabras que se dicen, etc., etc., etc. ¡No! Este ejercicio es diferente, podrá parecerse en algo. El ejercicio o la práctica esa que dan en Amorc no es sino una desviación de la práctica tibetana. Yo se la estoy enseñando a ustedes como la enseñan en el Tíbet los tibetanos, y no se usan dos velas sino una veladora nada más (del lado derecho), pero en forma tal que la llama no se refleje en el espejo, que lo alumbre, pero que no se refleje.

Se necesita un poquito y más de valor, yo no les niego que no. Eso de ver que desaparece el espejo y que al fin aparece otra persona ahí, en lugar del espejo, si no se tienen los nervios bien templados, pues viene un colapso, le da un "changazo". No; se necesita tener valor y coraje, sólo así es posible llegar uno a la recordación de sus vidas anteriores. Bueno, ya les he explicado pues todas estas cosas y ahora me gustaría pues que ustedes preguntaran. A ver, habla allá pues...

P.- Maestro, relacionado con las prácticas, ¿debe ser en la noche o en el día, a qué hora, a cualquier hora?

R.- Pues las prácticas estas, es mejor realizarlas de noche, es mucho mejor, es más aconsejable. A ver hermana, pregunta.

P.- ¿De qué hora a qué hora?

R.- Bueno, mejor sería a las doce de la noche pues. Por ahí alguien daba un ejercicio para ver al diablo, se decía que había, que alguien daba un ejercicio para ver al diablo. Se decía que había que encender un par de velas o una veladora frente al espejo, a las doce de la noche, por ahí, ¿no? Y que entonces veía pasar al diablo por ahí ¿no? Bueno, pobre diablo, que le hemos puesto tantas cosas... Sí, la media noche es muy favorable para los asuntos esotéricos, espirituales.

P.- ¿Sentado o parado?

R.- Sí, se puede uno sentar cómodamente ante el espejo.



P.- ¿Se está preparada nada más encendiendo la vela?

R.- Sí, la veladora puede estar al lado derecho, pero en forma tal que no se refleje la luz sobre el cristal.

P.- ¿Y con luz eléctrica?

R.- No, hay que apagar la luz eléctrica.

P.- ¿Pues... más miedoso, no?

R.- Aunque se sientan las cosas feas por dentro, no queda más remedio... A ver hermano.

P.- Maestro, respecto al ejercicio del vaso. Cuando se concentra en el vaso, y durante los próximos diez o treinta minutos, ¿debe ser con los ojos cerrados o con la vista puesta en el centro del vaso?

R.- Con la vista puesta en el centro del vaso. Tampoco los ojos desmesuradamente abiertos, como los ojos de un sapo... Absolutamente no. Así, con los ojos entrecerrados, no totalmente cerrados, sino ligeramente, pero sí que se alcance a ver el agua. Sí hermano, diga.

P.- Maestro, perdone, no alcancé a captar en la memoria, ¿qué debe llevar en su interior el vaso?

R.- Se echa entre el agua algunas gotas de azogue o mercurio que es lo mismo, y se pone un espejito en el recipiente, en el fondo del agua.

P.- Y aunque no tenga todo eso, ¿da resultado con el agua?

R.- Sí, da resultado, pero mientras mejor está el clariteidoscopio, como se llama, tanto mejor. ¿Sí hermano?

P.- Maestro, tengo entendido que su seudónimo es Samael y su verdadero nombre es otro. ¿Es de acuerdo a la consideración que usted a hecho, que usted a encontrado su verdadera personalidad?

R.- Pues voy a decirles la verdad. Resulta que Samael no es un seudónimo que digamos. Hay la creencia de todos a que es un seudónimo, no hay tal. Realmente yo soy Samael. Ustedes habrán oído o leído en Cábala que se habla de Samael y se le pinta como el Regente del planeta Marte, un Angel o un Arcángel, no sé, cómo quieran llamarlo, y se le pinta también como un demonio de la magia negra. Bueno, la cruda realidad de los hechos es que yo soy Samael, y lo digo con toda franqueza que soy, y si me tocara ir al paredón de fusilamiento por decir que soy, iría con mucho gusto, pero tengo el valor de decirlo.

De manera que no me he puesto ningún seudónimo. ¿Por qué se dice que antes andaba como diablo? ¿Qué significa eso? Pues sencillamente que en la meseta central del Asia, cuando comenzó la Raza Aria a existir sobre la faz de la Tierra, entonces cometí el error del Conde Zaroni. Yo tenía un cuerpo inmortal, un cuerpo lemur, es decir de Lemuria. Yo vi hundirse la Lemuria a través de diez mil años, entre el Océano Pacífico. Conocí la Atlántida y viví en ella con el mismo cuerpo lemur. Vi hundirse a la Atlántida y acompañé al Manú Vaivasvata en su éxodo. Entonces huimos de la Atlántida con el pueblo selecto rumbo a la meseta central del Asia, y yo conservaba el mismo cuerpo. Desafortunadamente, repito, cometí un error en el antiguo Continente Achah o del Asia, en los Himalayas. Allí habían distintos reinos, yo vivía en uno de esos reinos, junto con todos aquellos que habían logrado salvarse de la catástrofe atlante. Se me había prohibido tomar esposa, porque a los hijos de Dios les estaba prohibido tener mujer, pues ya no la necesitaban. Pero yo no obedecí. Me dio la corazonada y ahí está, fallé por eso lado. Entonces tomé esposa. Como resultado mi Divina Madre Kundalini me llevó a una caverna profunda, me mostró la suerte que me aguardaría. Vi lluvia, lágrimas, lodo, enfermedades, miseria. Me vi como judío errante por todos los pueblos de la Tierra. Le pedí perdón, le prometí que ya dejaría a aquella mujer, aunque la amaba, la dejaría con mucho gusto para servirle. Más no valió, ya había metido la pata y después de meterla ni modo. Como dicen: "Después del ojo afuera no hay Santa Lucía que valga". Conclusión: ya caído, pues, me quitaron aquel cuerpo espléndido de la Lemuria, inmortal, y quedé sometido a la rueda de nacimientos y muertes, como cualquier hijo de vecino, como cualquiera.

Por eso repito, el Real Ser es ciertamente la Mónada Regente del planeta Marte. En cuanto a mí, soy su Bodhisattva, pero como me había con-

vertido en Bodhisattva caído, habían resucitado todos los Yoes en mí, y pues me había convertido en un verdadero diablo. Andaba muy mal, de "capa caída". Más en esta existencia comprendí la necesidad de eliminar todos los agregados psíquicos y de realizar la Gran Obra y de volver al Padre.

De manera que estoy hablándoles a ustedes con el corazón en la mano: soy Samael. Aun Weor es el nombre mío como Bodhisattva. Samael es el nombre de mi chispa interior, de mi Mónada.

Estoy consciente del amanecer de la vida, yo asistí a la Aurora de la Creación. Estoy aquí con la humanidad desde que rayara la Aurora de la Creación, desde que el corazón del Sistema Solar comenzó a palpar, después de la noche profunda del Gran Pralaya. Vine aquí porque me mandó mi Dios Interior Profundo, el Padre que está en secreto, con el propósito de servir a la humanidad, y creo que estoy sirviéndola, estoy trabajando por la humanidad.

Permanecí uno cuantos siglos caído, ¡como no! Pero gracias a Dios ya me levanté del lodo de la tierra, y estoy dedicado a hacer la Gran Obra del Padre.

Así pues, yo digo lo que he experimentado, estoy metido entre este cuerpo para ayudar a la humanidad, pero en nombre de la verdad les digo: Yo soy el Arcángel Samael. Si la gente no me cree, no me importa, y si la gente se ríe tampoco me importa. Yo cumplo con decir lo que soy cuando se me pregunta, sin importarme si creen, si no creen, si se ríen, si dudan. Allá ellos, a mí lo único que me toca es decir lo que soy cuando se me interroga, y enseñar la doctrina, a la que he venido a dar, por orden del Padre, de mi Padre que está en secreto; eso es todo. A ver hermano...

P.- ¿Maestro, cuanto tiempo nos falta, le estoy hablando de años convencionales, para el próximo gran cambio?

R.- Para la próxima catástrofe dirás. Eso está bastante grave. ¿Qué es lo que han dicho las Sagradas Escrituras? Que el día ni la hora nadie lo sabe, ni aún el Hijo, ni los ángeles del Cielo, sino el Padre, sólo el Padre lo sabe.

Más sí sé decir una cosa, que el Evangelio de Mateo no se equivoca.

Mateo según la Ciencia habla claro: "Cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, cuando oyeres por donde quiera rumores de guerras"... En fin, pinta toda la cosa que está sucediendo ahora, es porque la hora se acerca. De manera que entonces es claro que Jerusalén está rodeada de ejércitos, hambres y pestilencias por donde quiera, terremotos por todas partes, de toda especie. Es pues claro. Entonces los tiempos del fin han llegado, considero que alguien ve poco de la catástrofe. Hable hermano.

P.- Voy a insistir, ¿hay alguna relación entre nuestro período de vida y el plan de probable realización con objeto de lograr la iniciación por éstos tiempos?

R.- Pues sí. Precisamente un día de esos tantos platicaba con mi Divina Madre Kundalini y ella me decía: "Ya todo está perdido, el mal del mundo es tan grande que ya llegó hasta el Cielo. Y de Babilonia la grande, la madre de todas las fornicaciones y abominaciones de la Tierra, no quedará piedra sobre piedra, todo quedará destruido". Entonces yo algo asombrado le dije: "Bueno, entonces Madre mía, estamos metidos ante un callejón sin salida". "Quieres hacer un negocio conmigo?", fueron las palabras de ella. "Sí, quiero hacerlo". "Bueno, tú abres el callejón sin salida y yo los mato." Y está hablando en ese idioma la Madre Divina; de manera que ya no hay remedio. Pero hay otra cosa más: estamos abriendo el callejón sin salida, mientras tanto, la Madre Cósmica pues, los elimina; ahí están los terremotos, ahí están las catástrofes, ahí está todo hablando. Por último vendrá la gran catástrofe.

Estamos abriendo el callejón sin salida, si ustedes lo aprovechan, pues bienvenidos, en buena hora. Si no lo aprovechan allá ustedes. Yo cumplo con abrirlo. ¿Con qué lo estamos abriendo? Pues con la enseñanza.

Y qué fue lo que hizo el Manú Vaivasvata en su tiempo, en su época? ¿Qué hizo el Manú Vaivasvata? Hizo lo que estoy haciendo en este momento. El hizo también un ejército, que fue el Ejército de la Faz Amarilla o Ejército de la Faz Resplandeciente (como le decían en aquella época, para diferenciarlo del ejército de la faz tenebrosa).

Gentes de buena voluntad vinieron a la enseñanza, gentes de buena voluntad se dedicaron a destruir el Ego, se dedicaron al trabajo sobre sí

mismos y a la hora de la hora, cuando la gran catástrofe se acercaba, el Manú Vaivasvata sacó a su gente. Como les dije, yo fui testigo de eso, entonces con su gente, salimos y por donde quiera encontramos paso, huimos y al fin fuimos a dar hasta la meseta central del Asia; eso se hizo. Cuando despertaron los señores de la faz tenebrosa y vieron lo que estaba sucediendo, los terremotos y el agua que estaba invadiendo por todas partes, fueron a buscar sus aviones, y pues, no más no los encontraron. ¿Por qué? Porque nuestra gente los había destruido, de lo contrario nos hubieran seguido con sus aviones. Sin embargo, intentaron a pesar de todo, perseguirnos y hasta mataron a algunos de los Maestros, pero perecieron entre las aguas.

Eso se está haciendo ahora, se está haciendo un pueblo, y si hoy todos no creen, en aquella época tampoco creyeron. Y si hoy se ríen, en aquella época, también se rieron. Y si dicen que estamos pasados de "mala casta", en aquella época también dijeron lo mismo. Es que es lo mismo, es la Ley de Recurrencia. Pero al fin vendrá la catástrofe.

Ya Hercólubus se acerca. Dicen que pertenece al Sistema Solar de Tylo. Yo digo que pertenece a ese sistema; es un mundo como seis veces más grande que Júpiter, pasará por un ángulo de nuestro Sistema Solar. Pasará demasiado cerca a la Tierra y obviamente pues, producirá una revolución de los ejes de la misma, entonces lo que era Ecuador viene a convertirse en Polos, lo que era Polos viene a transformarse en Ecuador. Pero el solo acercamiento de Hercólubus es más que definitivo, porque jalará el fuego del interior de la Tierra y aparecerán volcanes por donde quiera, intensificarán los terremotos.

Y recuerden ustedes lo que dice la Doctrina Secreta de Anáhuac: Que "los hijos del Quinto Sol perecerán por el fuego y los terremotos", y nosotros somos los hijos del Quinto Sol. Y Hercólubus ya viene; sí, está a la vista de los telescopios. ¿Qué podemos deducir por simple sentido común? Que la catástrofe está a las puertas, ¿verdad?

Ahora les voy a contar a ustedes algo extraordinario. Cuando yo reconquisté (digo "reconquisté" pues ya les conté que estaba yo de Bodhisattva caído y tuve que luchar mucho para volver a levantarme), reconquisté, aclaro, el grado de Adepto Calificado, obviamente fui recibido

en el Mundo Causal, porque el Mundo Causal es el templo de la Gran Logia Blanca; era allá donde hubo que recibirse.

Dentro del templo los Adeptos hicieron desfiles completamente militarizados. Todos se saludaron con éste saludo, el saludo gnóstico. Los movimientos dentro del templo fueron estrictamente militares, desfilaron ante mi insignificante persona que nada vale, únicamente para darme la bienvenida, para recibirme como lo hacen con cualquier Adepto que es recibido en aquella región. La transmisión se hizo toda telepática, no vi ni una sola sonrisa en todos los Adeptos. Allí habían Adeptos chinos, alemanes, ingleses, franceses, de todas partes del mundo, Adeptos que estaban trabajando en la Gran obra del Padre, más no había una sola sonrisa en todos ellos; había en ellos todos, una serenidad tremenda. Telepáticamente se me hizo toda la transmisión, sin palabras, se me dijo del gran acontecimiento que va a haber y que está ya en las puertas, de los millones de seres humanos que van a perecer por el fuego y el agua y los terremotos, de las guerras que vendían antes, de las hambres que nos aguardan, de las epidemias, de la terrible desolación. Total, en ellos no había nada de alegría, ni sonrisas, no había tiempo para sonreír, había una serenidad terrible, horrible. Se me hizo entender la gran responsabilidad que pesa sobre mis hombros, cual es la de guiar al Ejército de Salvación Mundial; así lo entendí, la transmisión fue telepática. También se me dijo que nave que no andara sería "cortada", es decir, si un grupo gnóstico, por ejemplo, se entregara o se diera por entregarse a (digamos) la negligencia por no haber difusión de la enseñanza, por flojear, en una palabra, ese grupo sería cortado, ya no le entraría la fuerza psíquica a ese grupo, la fuerza de arriba, de los mundos superiores, fracasaría. Así es, porque la hora es muy grave.

Se trata de hacer un ejército, y antes de que venga la tremenda catástrofe, el ejército tiene que ser sacado secretamente y llevado a un lugar. Yo sé cual es el lugar, pero si lo digo, perjudicaría la Obra del Padre. En ese lugar no va a pasar nada, allí serán llevados los hermanos de ese ejército, pero los hermanos que de verdad demuestren estar trabajando sobre sí mismos, serán llevados a ese lugar.

En su hora, en su día, en su momento se les hará llegar el aviso ("hermano, ha llegado la hora), y nos reuniremos para ir a ese lugar desde donde contemplaremos el duelo del fuego y el agua, durante siglos.

Y de padres e hijos, todos, iremos contemplándolo, ese espantoso duelo entre los elementos. Después de dos siglos, cuando ya desde el fondo de los mares salgan nuevas tierras, entonces en esas nuevas tierras irá a vivir ese pueblo selecto. Se convertirán en núcleo de la futura Sexta Raza Raíz.

Obviamente en ese intervalo, la Tierra estará envuelta en fuego y vapor de agua. Durante ese intervalo habrá que acabar de disolver el Ego, porque en la nueva Edad, en la Edad de Oro, no se dará cuerpo físico a nadie que tenga Ego. Está prohibido darle cuerpo físico al que tenga Ego, porque uno solo que tuviera cuerpo físico teniendo Ego, ese sólo acabaría de hecho con la Edad de Oro, corrompería a todos los hombres, los dañaría; esa es la cruda realidad.

En la Edad de Oro no habrá fronteras, será una Tierra transformada, una Tierra regenerada. Esto que estoy diciéndoles a ustedes está simbolizado por el Toro Alado. Ese toro con alas, símbolo de una Tierra regenerada es también el símbolo del Evangelio de Lucas. El Evangelio según San Lucas es el Evangelio según la luz, es el Evangelio Solar, el Evangelio para la futura Edad de Oro.

La Edad de Oro no está para dentro de algunos millones de años, no. Está a las puertas, es ahora, en Acuario, y ya estamos en Acuario. Nostradamus dice que para Acuario es la Edad de Oro, y Nostradamus no se equivoca jamás. Además los hechos son hechos, Hercólubus está a la vista de los telescopios; entonces, ¿qué más queremos?

Así pues, el objetivo de estos estudios es precisamente ése: preparar un grupo de gente que sirva de núcleo para la futura Sexta Raza Raíz. Eso es lo fundamental.

Si ustedes cooperan con el Sol, si trabajan sobre sí mismos, podrán formar parte de ese núcleo. Y es maravilloso que lleguen a formar parte de este tal núcleo.

¿Por qué se llama a esa tierra futura la "Edad de Oro"? Voy a decirles que así como tenemos el año terrestre con sus cuatro estaciones, primavera, verano, otoño e invierno, así tenemos también el Gran Año



Sideral. Nuestro Sistema Solar tiene que moverse en todo el cinturón zodiacal, dar la vuelta a todo el cinturón zodiacal, y cuando regresa al punto original de partida ha terminado el Año Sideral. El Año Sideral tiene también cuatro estaciones: Primavera, la Edad de Oro; Verano, la Edad de Plata; Otoño, la Edad de Cobre; Invierno, la Edad de Hierro.

Ya el Sol con su Sistema Solar regresó otra vez a la Era de Acuario. Fue de Acuario de donde comenzó y fue iniciado el giro alrededor del zodiaco, pero ya regresó a Acuario, entonces es ahora en Acuario la catástrofe.

Durante el viaje mismo, los ejes de la Tierra se van revolucionando, se van retrogradando. Hoy en día ya no coincide el polo magnético con el polo geográfico. Si salimos en un avión rumbo al polo norte, al llegar exactamente al polo, quedará la aguja como loca, pero si bajamos verticalmente, para sorpresa nuestra encontraremos conque allí no está el polo. ¿Por qué? Porque ya no coincide el polo geográfico con el polo magnético, los polos se han desviado. Esa es la realidad de los hechos.

Con la llegada de Hercólubus se acaba de producir la revolución y viene la catástrofe. Está a las puertas la catástrofe, pero las gentes oyendo no oyen y viendo no ven.

Hace muchísimos años, cuando yo era muy joven, me revelaron en los mundos superiores esto que aquí estoy diciéndoles. Entonces supe que me tocaba cumplir esta misión, y me veía ante ustedes, ante los grupos diciéndoles esto que estoy diciendo ahora, y veía con mi facultad clarividente también a Hercólubus, y me veía también, como a través del tiempo me tocaría hablarles a las gentes más tarde, y decirles esto. Y veía que muchos me creían y que muchos otros me ponían atención pero no me creían, dudaban de mí, se reían.

Pero antes, también al hablarles a las gentes, no me creían, se reían, pero al fin la catástrofe llegó y acabó con todos. De manera que lo que estoy diciéndoles a ustedes se cumplirá. Así se los decía a los atlantes. Se reían, y el día que se vieron metidos (en la gorda, como se dice por ahí), en la catástrofe, ¡ah!, quisieron seguirme para ver si se salvaban. "Ya es tarde" les dijimos, y nos fuimos antes de que despertaran.

P.- Maestro, yo soy un pueblerino de un pueblito que se llama Santiago del Mar y allí hay unas cuevas que se hallan a la salida, y aquí hay algunas pinturas realmente maravillosas, pintorescas de los atlantes que muestran una civilización...

R.- Formidable, extraordinario. Así es, los atlantes llegaron a un grado de civilización todavía mayor que el que existe actualmente. Ahora están muy orgullosos los gringos y los rusos de los cohetes esos que tiran a la Luna. ¡Cuántas marometas para poder bajar en la Luna! Parecen verdaderos cirqueros, cirqueros del espacio.

Los cohetes atlantes, yo mismo conocí los cohetes de la Atlántida, yo mismo llegaba a un restaurant que entonces se llamaba "Cavancín" y desde allí a través de los ventanales veía allá pues, el campo donde arrancaban esos cohetes. Y los atlantes que eran más altos que los arios, ¡que algarabía la que hacían cuando se disparaban los cohetes que salían para la Luna!

P.- A esa cultura a la que llegaron ellos... (parte inaudible).

R.- Bueno, todo eso es prueba de lo que les estoy diciendo y repito. Sí, magnifico, y le agradecemos su informe. Y salían esos cohetes para la Luna, y no solamente iban cohetes para la Luna, eran cohetes atómicos que no necesitaban ser movidos por combustibles líquidos. Unos eran atómicos y otros movidos por energía solar, y tripulados salían rumbo a la Luna, rumbo a Mercurio o rumbo a Venus o a Marte, etc., etc.

Tuvieron una civilización superior, automóviles mejores, podían navegar o podían volar movidos por energía nuclear, lograron el alumbrado atómico. Es claro, llegaron a un altísimo grado de civilización. ¿Y en qué quedó todo eso? Hoy los sabios se sienten los sumos. No; ha habido más que ellos, ellos son la mamá de los pollitos o el papá de Tarzán; total que están amolados pues.

La cruda realidad de los hechos es que nada quedó de la Atlántida.

P.- Maestro, lo que nosotros sabemos o mejor dicho lo que se sabe, es que hay que seguir evolucionando, y los que se salven en la Tierra, ¿a donde van a ir o adonde vamos a ir?

R.- Bueno, esto del término de evolución no sirve en estos casos sabes. La cruda realidad de los hechos es que si uno no disuelve el Ego, pues no queda más remedio que se lo disuelvan, y se lo disuelven allá abajo precisamente, en los mundos infernos.

No vayan ustedes a creer que esto de la evolución es lo único, no. Si bien es cierto que por encima de la zona tridimensional de Euclides están las dimensiones superiores de la naturaleza y del Cosmos, por debajo de la zona tridimensional de Euclides están también las infradimensiones naturales. Los nueve círculos dantescos dentro del interior de la Tierra no son fantasía. Dante afirmó algo muy serio. Existen esos nueve círculos; son nueve infradimensiones. Vienen de dentro de las entrañas de la Tierra, dentro de las infradimensiones naturales. Involucionan aquellos que ya perdieron toda oportunidad. No evolucionan sino involucionan. Allí se desintegra el Ego y se vuelve polvo.

